



TEXTO Y FOTOS



Ana González García

Afficionada a la montaña, a la bicicleta y a los viajes, acompaña las tres disciplinas (trekking por Himalaya, Atlas, Simien, Dolomitas, Kirguistán... a sí como recorridos en bicicleta por Mongolia, China, Corea, Cuba, Canadá, Madagascar, Europa...).

FUERTEVENTURA

LA GRAN AFORTUNADA DE LAS ISLAS CANARIAS

Puro desierto en mitad del Atlántico, solo roca y arena. Playas infinitas de grano blanco y fino o de arena negra de origen volcánico, mares de dunas y aguas turquesas. Extensas llanuras onduladas por los suaves perfiles de volcanes perfectamente alineados. Paisajes austeros y sobrios, cielos claros y limpios y viento, mucho viento.

Fue hace 25 millones de años cuando en mitad del Atlántico comenzó a emerger un pedazo de tierra, la primera de las islas Canarias. Fuerteventura se creó en dos

ciclos diferentes: el vulcanismo submarino y el de superficie. Junto con la fuerte erosión fueron origen de las principales características de la isla: corteza de tiza,

dunas, laderas derrumbadas y capas de sedimento en Costa Calma y la Península de Jandía. Hoy en día no es más que un vestigio de lo que fue. Miles de años sin



Acceso al Barranco de Las Peñitas desde Mal Paso

erupciones volcánicas, la fuerte erosión, el cambio en el clima y en el nivel del mar han dejado a la vista la estructura geológica de su historia volcánica.

21 rutas recorren la isla mayorera: 9 etapas del GR-131, 6 PR y otros tantos SL. En total más de 250 km perfectamente señalizados y acondicionados por la Red Insular de Senderos. Las rutas de esta isla quizá no gocen de los atractivos de las grandes montañas, barrancos y acantilados que puedan tener algunas de

sus hermanas canarias. Pero que nadie se engañe, Fuerteventura es una isla magnífica con sendas que transcurren por una extraordinaria y atípica naturaleza que ofrecen, además, la posibilidad de combinarlas con extraordinarias playas y aguas de color turquesa.

Son tiempos de confinamiento, tiempos difíciles. Ahora más que nunca, este pequeño balón de oxígeno que de nuevo me acoge durante 6 días, es el alivio de esta mente cansada.

DÍA 1

MORRO JABLE - GRAN VALLE - PLAYA COFETE - MORRO JABLE

[+643 m, -628 m, 15,79 km]



A 2 km de Morro Jable se encuentra Gran Valle, puerta de entrada al valle de Cofete, donde la soledad y el silencio, la paz y armonía, ganan protagonismo en esta tierra en estado virgen.

El PR FV-55 recorre íntegramente el Gran Valle, uno de los más espectaculares de la isla. Sumido en un silencio absoluto se deja acariciar por una leve brisa. A ambos lados sus viejos y fieles custodios, el

Crestas del Parque Natural de Landiá desde la playa de Cofete





Volcán de la Caldera en el Parque Natural de Isla de Lobos

Morro de La Habana al oeste y el Cuchillo del Ciervo al este. No son muy prominentes, pero al elevar la mirada desde el centro del valle hacia estas montañas erosionadas año tras año por la fuerza del viento, me siento minúscula. Al fondo del valle la estrecha Degollada de Cofete da acceso a uno de los más amplios y majestuosos tesoros de esta tierra, la costa de Cofete. Escondido en la parte de Barlovento, este arenal de más de 12 km de extensión está limitado por las crestas del Parque Natural de Jandía, que descienden abruptamente hacia la playa. Su arena dorada se mezcla así con rocas volcánicas ocres y rojizas. Las olas rompen con fuerza.

Próximo al pequeño pueblo de Cofete, se encuentra la casa Winter. Fue construida en 1946 por orden del ingeniero alemán Gustav Winter, considerado miembro de la lista negra del espionaje alemán. La casa está asociada a diversas leyendas, como las que afirman que era un refugio de nazis, o que sirvió de estación de aprovisionamiento de submarinos alemanes durante la Segunda Guerra Mundial.

Aún falta demasiado para la guagua, con lo que optamos por recorrer parte de esta infinita playa y deshacer todo lo andado disfrutando de otra versión del mismo sendero que nos ha traído hasta aquí.

DÍA 2

ISLA DE LOBOS

[275+ m, - 275 m, 11,50 km]

Tan solo a 2 km de la costa majorera se encuentra la joya de Fuerteventura, la isla de Lobos. Es un pequeño islote de origen volcánico de tal belleza y riqueza natural, que en 1982 fue declarado Parque Natural, pues sus playas y su costa son el hogar de más de cien especies vegetales, de aves singulares y un amplio catálogo de especies marinas. Fueron precisamente los lobos marinos quienes le dieron nombre.

Es aquí donde comienza el GR-131 que cruza Fuerteventura de punta a punta. Desembarcamos en el puentito, todo está en silencio y solitario. El sendero que se desliza sobre una paleta variada de ocres

que tiene una tierra salpicada de tabaibas es nuestro único guía. A la izquierda yac en los restos de las Salinas de Murrájo, en frente el punto más elevado de la isla, el Volcán de la Caldera (127m). La cumbre es una atalaya fantástica: a 8 km al N la maravillosa playa lanzaroteña de Papagayo; al SO, casi





aves son dueñas y señoras de la cumbre, aquí nidifican especies protegidas como la pardela cenicienta o el guirre.

Siguiendo el sendero GR atravesamos pequeños conos volcánicos y un extenso malpaís hasta llegar al faro de Martiño, que hasta 1968 albergó al único habitante de la isla. Desde entonces el farero es sólo tecnología, ya nadie velará su sueño, nadie guiará su señal.

De regreso hacia El Puertito y sus antiguas casas de pescadores encontramos un paisaje insólito en este archipiélago, las Lagunitas, una charca que da cobijo a un sinfín de aves y a la endémica y exclusiva siempreviva.

Es un paisaje insólito y virgen, de belleza extraordinariamente peculiar; en estos días vive tan solitario que se aferra a nosotros como si no hubiera nadie más en el mundo, aunque en tiempos corrientes la necesidad de protegerlo ha llevado a poner un límite diario de 400 visitantes (<https://labospass.com/>).

DÍA 3 RUTA DE LOS VOLCANES. ALINEACION DEL BAYUYO

[+681 m, - 681 m, 15,7 km]

Próxima al pueblo de Lajares se alza una modesta montaña cubierta de sustrato rojizo, es Montaña Colorada (242 m). No es muy elevada aun siendo de las más altas de

esta área, pero es bellísima. Desde la cumbre, a pesar del velo que forma la arena en suspensión, la perspectiva de la alineación del Bayuyo es fabulosa. La mayor parte del paisaje volcánico de la isla se formó hace 135.000 años, fruto de una intensa actividad volcánica. Siguiendo una línea casi recta de 10 km en dirección NE-SW desde La Isla de Lobos hasta Montaña Colorada, se alzaron 7 centros de emisión de planta circular y cráteres coleriformes. Esta alineación la componen los cráteres volcánicos Las Calderas, Caldera Encantada, Caldera Rebanada, Calderón Hondo, Montaña Colorada, Montaña de la Mancha y Montaña de Lomo Blanco, que junto con sus malpaíses han creado uno de los paisajes más espectaculares del norte de Fuerteventura.

La cicatriz ocre que surca esta tierra rojiza nos dirige de nuevo al collado; apenas queda nada hasta el borde del cráter de Calderón Hondo (278 m). Me fascina la perfección de esta caldera magníficamente conservada plagada de partículas de azufre que contrastan por su color amarillo. Detrás otros volcanes del Bayuyo. El viento nos tira, es imposible bordear el cráter, andamos en cucullas, otros avanzan a gatas, así que optamos por acceder al mirador del cráter bordeando la montaña desde abajo.

La arena agujerona nuestra piel y penetra en ojos y oídos. Continuamos por la pista que rodea los volcanes de la alineación con la esperanza de que el vien-

Alineación del Bayuyo tras el cráter de Calderón Hondo



tocándolas con los dedos, las dunas del Parque Natural de Corralejo; a nuestros pies la Caleta del Palo y el Roque Cercado, emergiendo del mar como un submarino; y al NO decenas de montículos oscuros como si fueran hormigueros gigantes hasta el mismísimo faro Martiño, en la otra punta. Las



to calme y podamos completar la circular por el borde de todos los cráteres. En esta inmensa extensión llana y árida se ubican fincas húmedas delimitadas por muros de piedra, posiblemente sean rediles de las cabras majoreñas. Hace años rescatamos aquí mismo una cabritilla a quien un cuervo había arrancado la lengua; sin lengua

no puede comer, convirtiéndose en carroña para los cuervos.

Van quedando a nuestra derecha el resto de las calderas; también pequeñas construcciones circulares de piedra, restos del pasado prehispánico de la isla. El sendero nos desvía al interior del cráter ocre de Montaña del Bayuyo (272 m) que

ha quedado abierto por efecto de la erosión. El viento es insoportable, estamos literalmente rebosadas en arena. No es prudente ascender en estas condiciones al borde de los cráteres; regresamos soñando con una buena ducha que se lleve toda la arena que hemos robado a la alineación del Bayuyo.

He visitado muchos volcanes por el mundo, algunos de ellos muy emblemáticos, pero nunca había encontrado, a pesar de lo húmedo de sus altitudes, un conjunto tan numeroso y armonioso en tan limitado espacio. Es una ruta realmente fascinante.

DÍA 4

VEGA DE RÍO PALMAS - BARRANCO DE LAS PEÑITAS - AJUY

[+181 m, - 386 m, 9,24 km]

En Vega de Río Palmas las casas tradicionales son húmedas. Aunque las montañas y el paisaje que lo rodean se ven áridos, esta tierra, al amparo de la humedad del barranco de las Peñitas, es un oasis. Desde aquí parte un sendero entre palmeras, chumberas y tarajales hacia una de las zonas naturales más interesantes y bonitas de la isla.

Ermita de Mal Paso en el Barranco de las Peñitas





Relieves del Parque Natural de Jardines de el Istmo de la Pared

Al llegar al embalse de las Perfitas, el sendero nos sumerge en un impresionante desfiladero de impecable granito por un cauce completamente seco si no fuera por 4 pequeñas pozas. En el corazón del barranco, minúscula y blanca, la ermita de Malpaso.

Pero este magnífico espacio perteneciente al Parque Natural de Betancuría, con una formación geológica única, no está exento de polémica; bautizado como el Yosemite majorero, vio colgar de sus paredes verticales escaladores que equiparon nuevas vías dañando irreversiblemente este lugar único y provocando el abandono de las puestas de las aves en plena época de nidificación. Esta área sigue siendo reclamo para escaladores en muchas páginas web, si bien esta actividad no está permitida legalmente por la protección de la que goza.

Las palmeras y tarajales dan entrada a Malpaso. Entre tierras áridas contrasta un pequeño vergel liderado por uno de aque-

llos molinos de viento del oeste americano que extrae agua del subsuelo. Este enclave y la playa de Cofete no pasaron desapercibidos para Ridley Scott, quien los eligió para rodar Exodus, la epopeya de Moisés en su huida a Egipto.

Desde aquí los 4 km de descenso hacia la costa por el barranco no tienen mayor atractivo que el de llegar a Ajuy, un pequeño pueblo de casas blancas y barcas volteadas que contrastan con la franja de arena negra que limita con el mar. En la desembocadura de la playa se encuentra el fragmento de tierra más antigua del archipiélago, quedando al descubierto una sucesión de dunas fósiles formadas en las profundidades oceánicas durante el Cretácico hace 120 millones de años.

El camino discurre sobre un acantilado que se eleva sobre unos hornos de cal y varias barracas. Al final del camino, un gran acantilado forma una preciosa bahía

rocosa de impresionante altura que acoge a sus pies las cuevas de Ajuy. Pertenecen al complejo basal de la isla, la base creada por la salida submarina de lava y sedimentos que se elevó a la superficie desde 3.000 metros de profundidad y que empezaron a formar la base que hoy sostiene esta isla y la de Lanzarote. Esta área fue declarada en 1987 Monumento Natural.

Es una ruta breve pero única y espectacular, que puede ampliarse iniciando el camino en el Mirador del Guise o en Betancuría.

DÍA 5

DE LA PLAYA DE SOTAVENTO A LA PLAYA DE BARLOVENTO POR EL ISTMO DE LA PARED

[+309 m, - 305 m, 21,26 km]

Desde la playa de Sotavento no se tarda demasiado en llegar al túnel que da paso al otro lado de la carretera. Es una sutil línea que al cruzarla remonta al senderista a otro mundo. Atrás quedan todas las construcciones pensadas para el confort de los habitantes de Costa Calma, por delante puro desierto de arena dorada del Sahara marroquí arrastrada por el siroco.

Muchos años atrás la península de Jardía, Parque Natural desde 1987, fue una isla independiente que tras la gran ex-





do a negro intenso, una inmensa columna de agua cae sobre el mar avanzando rápidamente hacia nosotras. No lo pensamos dos veces y regresamos ávidas peleando con el viento. Habrá más ocasiones de volver.

DIA 6
COSTA CALMA- MORROJABLE
 [+101 m, - 793 m, 21,26 km]

La península de Jandía alberga algunas de las playas más bellas de la isla. Cada vez que la marea retrocede, una extensa porción de litoral queda a merced de cualquiera que se anime a recorrer la distancia que separa Costa Calma de Morro Jable. En una isla que posee 150 km de playa, sería impensable obviar una de las más bellas. Muchos de quienes finalizan el GR en Morro Jable, suman estos km a su recorrido. Con o sin ropa, con o sin zapatillas, con o sin baño... queda a merced del senderista.

Costa Calma es la puerta de entrada a las fabulosas playas de Sotavento. La playa de la Barca luce fina arena dorada y aguas cristalinas. Su aspecto cambia radicalmente con el ir y venir de la marea. Cuando ésta baja, se forma una laguna natural de escasa profundidad entre la orilla del mar y la lengua de arena dorada que se levanta de 100 a 400 m de la orilla. Discretamente encajados entre las dunas, pequeños oasis refugios de algunos afor-

posición del volcán de Jandía terminó por unirse a Fuerteventura mediante un extenso arenal volcánico de 6 km de anchura, desde el que se puede ver el mar a ambos lados de la isla; es el istmo de la Pared. Dicen que su nombre surge por la muralla inmensa prehispánica (s. XV) que dividía antiguamente los reinos de Majorata y Jandía desde Sotavento a Barlovento. Los dos reyes raramente vivían en armonía, y esta muralla los protegía mutuamente de las agresiones del enemigo. Dicen también, que aún hoy subsiste la misma enemistad entre los majoreiros y los pastores de la península de Jandía.

Cruzamos el istmo en línea recta hasta la playa de Agua Liques, en la que destacan

maravillosas formaciones de Jables y dunas consolidadas. Queremos recorrer la costa hasta alcanzar el fin del istmo, justo en el límite con una muralla vertical dentada que va desde los 200 a los 800 metros de altura. Es el punto en el que se obtiene la perspectiva opuesta a la que tuvimos días atrás desde el extremo sur de la playa de Cofete. Desde aquí, los relieves del Parque Natural de Jandía se observan desde poco más de 40 m de altitud, lo suficiente para apreciar en toda su dimensión la playa de Cofete y la espectacular columna vertebral de piedra volcánica que se levanta a su izquierda.

De repente un viento fortísimo nos golpea; un día más la arena se clava en nuestra piel como si fueran agujas; el cielo ha toma-



Playa de la Barca en la costa de Sotavento

tunados. Es una maravillosa playa para caminar relajadamente.

Avanzamos descalzadas, chapoteando y cruzando balsas y riachuelos de agua transparente. En la playa del Mal Nombre, se encuentra el aspecto más salvaje y agreste de esta zona. Las rocas negras del acantilado y del barranco han invadido la orilla. Al cerrar los ojos, los sonidos y aromas del mar hacen soñar; al abrirlos es inevitable sonreír al ver correllimos correteando por la arena húmeda. Discretos mu-

ros circulares de roca negra protegen cuerpos desnudos al sol en los días ventosos.

Caminamos ligeras, disfrutando cada paso hasta llegar por fin a la playa del Matorral, dominada por el faro de Morro Jable, una de las pocas playas urbanas de la isla. Aunque los grandes hoteles y centros comerciales están presentes, esta hermosa playa es muy seductora cuando los turistas aún no han invadido su arena. Al fondo, concluyendo el arenal se levanta sobre la roca negra el pueblo antiguo. No

se me ocurre mejor lugar donde terminar la jornada, como siempre, con una buena cerveza y unas papas arrugás.

Fuerteventura ha sido el lugar perfecto para oxigenarme. Durante el día recorriendo su naturaleza virgen y solitaria; en la noche contemplando su cielo limpio y estrellado, no en vano esta isla posee excelentes condiciones que han permitido obtener la declaración de Reserva de la Biosfera en 2009 y Reserva Starlight en 2015.

Isla tendida de
suaves colinas.

Y soledades
vacías.

Isla de fuego y
volcanes
dormidos
mirando
al mar.

Tierra apagada
llena de olvidos.

Tierra querida
que no puedo
olvidar.

Eres hermosa
cálida y fría.

Eres agonía
eterna y
gloriosa.

Donde muere
el mar.

Eres la rosa
dulce y
gozosa
de la soledad.

Fuerteventura
mujer desnuda
de vanidad.

Eres la cura de
toda locura y
toda ansiedad.

En tus llanuras
duerme la Luna.

En el silencio
que tú le das.

Y en tus colinas
brillan estrellas.
buscando paz.

Fuerteventura
mujer madura.

Eres la cuna de
la soledad.

Dulce dulzura
cariñosa y
pura.

Donde descansa
el mar.

Poema de Rafael Pablo